

PRECIO 5 centavos LA PROTESTA PORTO PAGO U. Telefónica 0478 E. Orden

Valores y giros a A. Barrera Redacción y Administración: Perú 1574

Motivos de divergencia

Quidarse a no, aprovechando la coyuntura que les ofrece el próximo congreso, hay quienes tratan de buscar motivos de divergencia en las filas anarquistas. Motivos para ahondar reventar y sacar a relucir asperezas. No razones para aquilatar la obra que cada anarquista realiza en estos momentos, si se quiere graves para nuestra propaganda. Las cuestiones previas para una discusión en torno a la actualidad del anarquismo en la Argentina, ya fueron esbozadas por algunos compañeros. No creemos que esos problemas motiven serias discrepancias. En su ideología y en su tictico, frente a las fracciones políticas y apolíticas — y también frente al pseudo anarquismo dictatorial —, el movimiento libertario de este país está clara y nitidamente definido. Restaría definir la concepción que los compañeros tienen de la proyectada organización del anarquismo. Y en eso "La Protesta" dejó el campo librado a los que propugnan o llevan a cabo el congreso anarquista regional. No se debe desconocer el carácter que una publicación anarquista tiene como elemento de orientación y de crítica, que debe ser siempre una facultad inherente a los que están a su frente y nunca el resultado de una voluntad externa que obre sobre sus opiniones. El regulador de nuestros periódicos está en los lectores. Y toda publicación que se aparta de los objetivos primordiales de la propaganda anarquista, fracasa irremisiblemente. ¿Qué mejor declaración de la obra de los políticos dictadores, que sus periódicos fracasen? Quiénes concitaron en el anuncio del congreso anarquista la oportunidad para sacar a relucir divergencias de carácter personal y se disponen a plantearlas como algo fundamental para el futuro desenvolvimiento de nuestra propaganda, que no olviden los antecedentes de aquel otro litigio reciente "política" toda concepción filosófica, toda teoría que se base en la vida social, en las relaciones del individuo y en el proceso histórico de los pueblos. La política es el arte de gobernar a los pueblos. Y el político es un artífice que va modelando, sobre la oscura conciencia de ignaras multitudes, los nuevos sistemas de explotación económica y de despojo jurídico. (o) Acción legal y acción directa. Contra la voluntad de los jefes, que pretendieron desde el primer momento distrajir la atención de los obreros en transmisiones legales, la huelga marítima quedó de hecho planteada en Francia. A medida que los capitalistas tratan de imponer la nueva jornada de trabajo, las tripulaciones abandonan los vapores paralizando así, automáticamente, todo el tráfico marítimo en los puertos franceses. En los puertos de Marsella y El Havre principalmente, se está paralizando paulatinamente la salida de los vapores de ultramar, lo que crea una situación difícil al comercio y movimiento de pasajeros con el exterior. El triunfo de los obreros marítimos franceses está en el ejemplo de acción directa. La ley de las 8 horas no había hecho otra cosa que sancionar una conquista efectiva de la organización sindical y su valor, en otros países, de desarrollar los trabajadores frente al capitalismo y al Estado. Las leyes no tienen valores intrínsecos. No establecen, por sí mismas, la realidad social, conquistada y defendida, sino que sirven para sancionar los derechos efectivos, más o menos perjudicados los intereses de la totalidad burguesa. (Como podían los trabajadores franceses, al constituir el fracaso de la ley de 8 horas — valores — con un simple decreto gubernamental — apelar a la acción legal que prohibían las leyes reformistas a fin de mantener las actuales condiciones de trabajo? Sería absurdo defender la legalidad de la ley, en vez de recurrir a los medios directos para mantener intacta la conquista de la jornada de ocho horas de trabajo. No se crea que es lo mismo defender la ley que aquello que está sancionado legalmente, por que es un derecho impuesto con anterioridad por los que aparecen como favorecidos. Porque si los obreros afectados por la reaccionaria disposición de M. Poincaré se hubieran limitado a sostener la legalidad del decreto que suprime la jornada de ocho horas, paralizarían toda su acción en espera de las gestiones que habían iniciado los jefes reformistas. En cambio los

La Internacional Sindical de Moscú y el Bureau Sindicalista de Berlín

trabajadores marítimos defendieron lo que conquistaron con su propio esfuerzo y confianza en su acción directa para conservar lo que tantos sacrificios costó al proletariado internacional. Tolo depende, pues, de que los obreros sigan su impulso inherente, rechazando toda solución del conflicto planteado por la reaccionaria burguesía francesa, cuyo instrumento y brazo ejecutor es el chauvinista Poincaré. (o) HUEVAZO UNIVERSITARIO La Universidad del Litoral que no hace todavía seis meses que fué inaugurada, y que se inauguró en medio del desconcierto general de los estudiantes, ha empezado ya a dar sus frutos. A raíz de una serie de incidentes ocurridos en la Facultad de Medicina, ésta fué clausurada el día 29. Pero no pudo suceder esto sin el episodio jocoso, y fué a la vez reflejado el grado de irreverencia a la autoridad que se hace cada día más patente entre la muchachada estudiantil. Se estaba discutiendo si existían o no en el reglamento atribuciones para desahogar la barra; el consejo de la facultad sostuvo que sí y los delegados estudiantiles que no. Cuando en una sesión ¡pa! cayó un nuevo pedrillo y se estrelló sobre la mesa del consejo suspicando las palabras levitas de los conserjeros. Es de imaginarse el efecto que produciría la bomba estudiantil de los graves señores del consejo llamanon la policía e hicieron desalojar la facultad y clausurarou todos las puertas. ¡Se ha hecho el decreto, doctor Araya! Tan bien que se hallaba allí, ubicado por su amigo Salinas y los estudiantes lo han puesto en el pto ante de llegar los primeros estudiantes. Pero lo que me empieza mal acaba, y la Universidad del Litoral empezó por inaugurar sus aulas contra la opinión de los estudiantes que querían tomar parte en la elección de profesores y conserjeros. No podía, en consecuencia, terminar bien, y ya tiene cerrada una, la principal de las facultades. No es difícil que se siga las otras. A los reaccionarios se les pone el viento de la puerta... (o) El hombre único Le han desahogado los deberes de conciencia del pueblo. ¿Qué es eso? ¿Qué confidencias tendrá con el pueblo ruso el supremo dictado de Rusia? Veámos. Según nos informa un telegrama de Nueva York, el correspondiente de "The World" en Moscú comunicó a su diario la siguiente noticia: "El nuevo papel que desempeñará Lenin cuando recatame el cargo en el gobierno de Rusia, será una misión única en la historia de los gobiernos, es decir, la de consejero confidencial del pueblo de Rusia. "Kameneff se ha hecho cargo de la dirección del Consejo de Defensa del Trabajo, desempeñado por Lenin, extímidoote de este trabajo múltiple y grande. En adelante, Lenin será observador apartado que en los momentos graves se adelantará a aclarar las situaciones difíciles, papel que ya ha sido desempeñado por él durante su convalecencia. "Lenin sigue siendo aún el ídolo y el dirigente de los comunistas, cuya reaparición en sus funciones públicas se espera con una viva ansiedad, desde que no ha habido nadie que ocupara el cargo de Lenin durante su reciente enfermedad". Lenin, pues, seguirá siendo el hombre que los "ensayistas" del comunismo... Construirá sistemas, ensayará nuevos métodos económicos, seguirá siendo el artífice de cuanto logomquia sus des a conocer los "ensayistas" del comunismo... "Pobre pueblo que solo depende de la voluntad de un hombre y cifra su felicidad en lo que ese hombre diga o haga! (o) Ellos y nosotros Una demostración de lo que son esos poderosos pulpos industriales que se llaman ingenios de azúcar, lo tenemos en la resistencia que esos establecimientos — en la provincia de Jubay — oponen en estos momentos al pago de un nuevo impuesto industrial. El gobierno provincial ha proyectado un empréstito que una parte del mismo deberá salir de la producción azucarera, gravando con centavo y medio el kilogramo del producido. Pero los dueños del producto encuentran que esa inconstitucionalidad es muy puesto y se resisten a pagarlo. ¿Y qué ha co el gobierno en este trance? Pues lo que haría un albrieto en el amo e negara la cuenta: esperar que al amo se "lo pasen los nervios" y se lo corra pagar aunque sea con descuento. Cautiquer fofito creará que el gobierno va a mandar el recaudador con un plomazo de góndames a cada fanguito para que se cumpla la ley. Pero no ocurrirá nada de eso; ante la negativa de los ingeniosos amatevros el gobierno desensilla hasta que aciera. Cosa definitiva ocurrirá si un trabajador u otro pobre cualquiera no tuviera con que pagar una multa por una contravención; iría por ocho días al calabozo eja vuelta. Como una concesión hecha a la C. G. T. U. francesa, la Conferencia sindicalista de Berlín resolvió que se comunicasen las resoluciones aprobadas al Comité ejecutivo de la Internacional Sindical Roja, invitando por su intermedio a las centrales adheridas a la organización bolcheviqui a concurrir al Congreso mundial sindicalista de Berlín, que se celebrará en diciembre. Publicamos hoy sin más comentarios los documentos cambiados entre la I. S. R. y el Bureau de Berlín: Respuesta de Losovsky. Moscú, 28 de julio de 1922. Amarrada Fritz Kater, Berlín. En respuesta a vuestra carta del primero de julio que nos informa del próximo congreso internacional de los sindicalistas revolucionarios e industrialistas, al que invitáis igualmente a las organizaciones adherentes a la I. S. R., tenemos que comunicarles lo siguiente: La I. S. R. no ve ninguna utilidad en la participación de las organizaciones adherentes en vuestra conferencia. La triste experiencia sufrida por los sindicatos rusos en la conferencia del 16-17 de junio, no hace más que confirmarnos nuestra opinión de que vosotros habéis asumido una actitud muy perniciosa de estirar en dos campos los sindicatos revolucionarios de los países. En efecto, después de haber invitado a los sindicatos rusos, habéis comenzado por asignarles una posición crítica en vuestra conferencia dando un voto deliberativo a una minoría anarco-sindicalista inexistente, y más tarde habéis instituido un proceso sobre los sindicatos rusos o más bien, sobre la revolución rusa. Nuestro tiempo está demasiado medido para que lo gastemos en ocupaciones tan poco serias, porque el carácter poco serio de esas ocupaciones resulta de las resoluciones adoptadas por la conferencia de junio. Si vosotros afirmáis que la I. S. R. no constituye por su íctico y su programa una central revolucionaria, ¿qué utilidad hay en que las organizaciones adherentes a la I. S. R. participen en vuestra conferencia? Porque vosotros queréis instituir una conferencia de camaradas de tendencias, orgánicas, nuestra, corriente, queréis establecer en el cuadro internacional nuestro partido anarco-sindicalista; ¡para qué entonces, invitar a ¡ón demás a vuestra conferencia! Para repetir lo que se hizo en la conferencia de junio! Además, vosotros no debéis ignorar que el segundo congreso de la I. S. R. se celebrará en Moscú. A este Congreso son invitadas todas las organizaciones sindicales revolucionarias sin distinción de tendencias. Son invitadas no para ser juzgadas, sino para entenderse, para volver una lengua común, un término común, una plataforma común, para un trabajo común y una lucha común. Y es por este motivo que declinamos vuestra proposición. Con toda camaradería os aconsejamos que abandonéis toda tentativa de crear una nueva Internacional. Habéis hecho ya varias tentativas que abortaron todas y es poco probable que tengáis la certidumbre de obtener éxito en esta última. Hemos conocido vuestra carta a nuestras organizaciones y nosotros esperamos que pondráis en conocimiento de las cuatro organizaciones que se os adhieren, nuestra respuesta. El Bureau ejecutivo de la I. S. R., Losovsky. Respuesta del Bureau Internacional provisional de los sindicalistas revolucionarios, Berlín, 12 de agosto de 1922. Al Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja, Moscú. Aceguamos recibo de vuestra carta del 26 de julio último y agradezco muy de veras vuestro interés por haber examinado atentamente vuestra respuesta, creemos deber haceros notar que el punto de vista sobre el que se coloca el Comité ejecutivo de la I. S. R. en su carta del 26 de julio levantó fuertemente a un contrafrente, que es necesario evitar a toda costa. No se trata de jugar tal o cual central sindical y la conferencia de Berlín no tuvo otro propósito. La revolución no tiene nada que ver en eso debate y nuestro congreso no se propone ciertamente juzgarla ni hacer su proceso. La cuestión primordial, la que prima sobre las demás, consiste en constituir una sola Internacional Sindical revolucionaria. En diversas circunstancias la I. S. R. ha proclamado la necesidad absoluta de hacer la unidad del movimiento obrero internacional. Si la I. S. R. toma este problema en serio; si este idea es para ella otra cosa que un simple "fórmula", nuestro objetivo final es idéntico, nuestra preocupación semejante. Si es este el caso — y no podía ser de otro modo — hemos de abordar las bases sobre las que sea posible un acuerdo. ¿Cuáles son nuestras posiciones respectivas? Primeramente debemos constatar que estamos en desacuerdo sobre los principios fundamentales del "adictamiento" revolucionario y sobre la misión de los partidos políticos en la revolución. El acuerdo no pue-



